

*De Engracia a Garazi. El misterio de los nombres en Navarra*, Pamplona, Editorial Aranzadi, Gobierno de Navarra, Univ. de Navarra, 2018, 294 págs. Autores: Ana Zabalza (dir.), Demetrio Castro, Andoni Esparza, Mikel Gorrotxategi, Andres Iñigo, Peio J. Monteano, José Luis Ramírez, Paskual Rekalde.

Esta obra, auspiciada por la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra, es fruto de la experiencia de un equipo que ha demostrado en trabajos precedentes un profundo conocimiento de la historia de Navarra. Los autores de este libro son también expertos en onomástica o heráldica. El libro consta de dos partes: la primera versa sobre nombres y apellidos y la segunda sobre oiconimia. Los autores han aunado experiencia y conocimiento para el estudio de una disciplina transversal que requiere la colaboración de distintos especialistas. El rigor con el que se aborda la evolución de los nombres personales en determinados enclaves navarros, o la valiosa información que proporcionan los dos capítulos dedicados a la heráldica y a los nombres propios de las casas ponen de manifiesto la dilatada experiencia de los autores en los ámbitos de la historiografía, la filología y la archivística.

Demetrio Castro, catedrático de Historia del pensamiento y de los movimientos sociales de la Universidad de Navarra, nos enseña el significado sociológico de los nombres en distintas culturas; fundamenta su estudio en numerosas lecturas de autores de todos los tiempos, españoles y extranjeros. Nos muestra casos de continuidad de nombres tradicionales y también otras tendencias contrarias, tanto por el éxito como por la decadencia del antropónimo. Sitúa la situación onomástica de Navarra en un contexto amplio, el del Occidente cristiano, y desde esta perspectiva puede hacer una valoración bien fundamentada de la motivación antroponímica sin incurrir en el tratamiento de lo anecdótico. Descubre concomitancias al realizar un estudio contrastivo de la homonimia del padrón general de Sevilla (1533), respecto de la que presenta el de Tudela en esta época.

El filólogo Mikel Gorrotxategi Nieto señala el fenómeno de la duplicación o multiplicación antroponímicas por la coexistencia de dos lenguas. Centra su análisis en los nombres portados por los navarros desde finales del siglo XIX, así mismo, hace una valoración de las consecuencias de la renovación impulsada por Sabino Arana en la onomástica actual, pues propició la aparición de nombres que posteriormente han alcanzado amplia difusión. Fuentes de la investigación son el almanaque de Sabino Arana Goiri: *Egutegi bizkaitarra* (1896) y el santoral que Koldo Elizalde publicó en 1910 con la ayuda del PNV como editor. El estudio de la censura en tiempos de la dictadura parte de distintas órdenes ministeriales, desde la Orden del Ministerio de Justicia de 18 de mayo de 1938, art. 1 (BOE 21 de mayo de 1938). Basándose en los listados de nombres que anualmente publican los servicios de estadística del Gobierno de Navarra, descubre la tendencia a la reducción del número de constituyentes de la fórmula antroponímica y el predominio de los nombres simples y cortos, y preferentemente en euskera.

José Luis Ramírez Sádaba representa la idoneidad de la suma de saberes, el filológico y el histórico, para tratar adecuadamente los problemas que plantea la onomástica. Ha sido catedrático de Historia antigua de la Universidad de Cantabria. El punto de partida de este autor se encuentra en trabajos previos sobre los nombres greco-latinos en la tradición antigua y medieval en Navarra; lo publicado hasta ahora contiene repertorios que se han ido actualizando tras el descubrimiento de nuevos documentos (Sádaba, 1992, 2002 y 2005). En parte la presente contribución es también un estudio contrastivo, en el cual ha podido constatar que estos nombres pertenecen al acervo tradicional y que constan en fuentes contemporáneas (INE, 2010). Concuere con otros investigadores en la tendencia de los electores a reducir el número de constituyentes del nombre personal. Muestra el distinto tratamiento que han merecido estos antropónimos de origen clásico en su uso como apellidos y cómo el polimorfismo ha contribuido a que el repertorio de esta subclase antroponímica crezca.

Peio J. Monteano Sorbet es técnico del Archivo Real y General de Navarra. Su trabajo versa sobre el estudio de los apellidos toponímicos como indicador del origen en los siglos XIV-XVII. Contempla el reino de Navarra en su integridad, incluso trata de contabilizar la población que vivía en la Navarra ultrapirenaica. El autor extrae de una diversidad de fuentes datos que confirman la presencia de bajonavarros en distintas fechas del siglo XVI. Plantea el problema de la homonimia de los apellidos denominados por él “ambivalentes” y al mismo tiempo señala una serie de posibilidades de investigación en este campo. Basa su estudio en documentos del Archivo General de Simancas, Patronato Real, legajo 13, documento 23: “Memorial de las villas y tierras y casas de Navarra que están allende de los montes y de los gentiles hombres”. Los datos se completan con los 106 fuegos que se dan en AGN-NEAN, Comptos, Papeles sueltos, segunda serie, anexo, caja 4.; AGN-NEAN, Tribunales Reales, proceso nº 2030, fol. 7vº a 17vº; AGN-NEAN, Tribunales Reales, proceso nº 1608.

La directora de este libro es la historiadora Ana Zabalza Seguí. Su contribución ha consistido en demostrar una peculiaridad de la antroponimia Navarra: la mayor incidencia de apellidos toponímicos respecto de los patronímicos. Un caso ilustrativo de la Edad Moderna es el listado nominal de vecinos de la villa de Urroz (1553), en el cual se puede descubrir la presencia de un contingente de bajonavarros con distinto grado de integración. La autora ofrece un extenso estudio sobre la formación de los apellidos en la Navarra moderna, basado en el análisis de fuentes del Archivo General de Navarra [AGN], Consejo Real: Procesos; n.241674, fº 425. Libro de fuegos de 1553. Vecindario de Urroz- Villa (Navarra) agrupado por barrios. Archivo Real y General de Navarra. AGN, Comptos, Valoración de bienes de 1607-1612, caja 25, Urroz- Villa. Para los datos contemporáneos ha sido fundamental la consulta de la página del INE sobre los apellidos.

El profesor Andoni Esparza Leibar es buen conocedor de la heráldica, en su trabajo demuestra el valor de dicha disciplina como fuente para la historia. Este autor ha centrado su investigación en las casas blasonadas de Lesaka, donde encuentra un caso de armas parlantes, aquellas que representan el significado de un apellido; así mismo, describe pormenorizadamente el escudo del desaparecido convento de Carmelitas Descalzas de Lesaka, fundación de un indiano guipuzcoano. Incluye en esta investigación otros casos registrados en *El Libro de armería del reino de Navarra*.

Los investigadores Andrés Íñigo y Pascual Rekalde son miembros de Euskaltzaindia. Han realizado un exhaustivo estudio sobre oiconimia, en el cual ofrecen la

recopilación de nombres propios de casa de la comarca del Baztan-Bidasoa, además de establecer una tipología. El trabajo consta de una parte teórica, en la cual informan del estado de la cuestión y de las fuentes que fueron consultadas: documentos del Archivo Municipal de Baztan y de otros archivos municioales. Los fondos Borda-Ubillos del convento de Capuchinos de Lekaroz y las Valuaciones de bienes realizadas por mandato de las Cortes de Navarra. En la segunda aparte aportan un amplio anexo donde figuran los nombres de casa de la comarca.

Son varios los méritos de esta obra: 1. La rica documentación en la que se fundamenta la investigación. 2. Los estudios contrastivos entre la antroponimia navarra del presente y del pasado, y también entre la antroponimia navarra y la del resto de España. 3. La profundización en los principales factores de la innovación y del cambio antroponímicos.

*De Engracia a Garazi* es una obra fundamental para los filólogos e historiadores interesados en el estudio de la onomástica navarra y de la onomástica en general.

Consuelo García Gallarín